

ESTUDIOS
EL AMBITO DE LA ESCUELA

La población escolar española

Por Joaquín TENA ARTIGAS
Director del Gabinete de Estadística
del Ministerio de Educación

Ofrece este trabajo de una manera sintética el grado de escolarización en los diferentes niveles y ramas de la enseñanza en España, así como la distribución relativa de la población escolar entre los mismos.

Por muchas y variadas razones, cualquier medida que afecte a la enseñanza interesa a todos los ciudadanos. No es la menos importante el que uno de cada cuatro habitantes esté en las aulas.

En el curso 1977-78, último del que existen datos *oficiales completos*, 8.741.000 alumnos estaban integrados en el sistema escolar para una población total estimada de 36.890.000 habitantes.

En el cuadro 1 se muestran las cifras y las tendencias de todos los niveles en el último quinquenio. Puede observarse que en Formación Profesional y otras Enseñanzas Medias los datos de estas últimas aún no se han obtenido para 1978-79, y en la Universitaria ocurre lo mismo con los alumnos libres; ambos son de poca entidad relativa, pero lo suficiente para que figure un aparente descenso que hay que explicar.

Conviene, por tanto, analizar con un poco de más detalle cada uno de los niveles.

1. *Analfabetismo*

El único método serio de luchar contra el analfabetismo es cerrar la fuente de producción, es decir, escolarizar a toda la población. Un alumno que ha permanecido en las aulas durante, al menos, ocho años, no caerá nunca en el analfabetismo. Esta es la situación que desde finales de la década del sesenta se consiguió, en términos generales. Por otra parte, el esfuerzo de alfabetización de adultos realizados en esos mismos años

por un equipo especial de cinco mil maestros exclusivamente dedicados a esta tarea, permitió—tal vez prematuramente—dar por terminada el año 1970 esta labor, que hubiera podido consolidarse.

CUADRO 1

Alumnos matriculados clasificados por niveles educativos (miles de alumnos)

NIVELES Y TIPOS DE ENSEÑANZA	CURSOS				
	1974-75	1975-76	1976-77	1977-78	1978-79
Preescolar	853,3	920,3	956,1	1.008,7	1.077,6
E.G.B.	5.361,7	5.473,4	5.544,6	5.579,6	5.590,4
Formación Profesional y otras					
Enseñanzas Medias	425,8	519,5	592,3	629,0	455,9 (**)
Bachillerato y C.O.U.	792,1	818,4	844,2	877,5	999,4
Universidad	442,6	505,6	546,0	645,9	496,5 (*)
Total	7.875,5	8.237,2	8.483,2	8.740,7	8.619,8

(*) Sólo alumnos oficiales.

(**) Sólo Formación Profesional.

Fuente: Gabinete de Estadística - Ministerio de Educación.

Ya el censo de 1970 mostró que de diez a catorce años la tasa de analfabetos era de 0,5 por 100; de quince a diecinueve el 1,8 por 100; de veinte a veinticuatro el 2,1 por 100. En los hombres hay un descenso en estas edades que refleja la acción realizada en el Servicio Militar. Las tasas progresaban con la edad y en los mayores de sesenta y cinco años estaba en el 28,4 por 100 del total de los analfabetos.

La rectificación censal de 1975 muestra que la situación en esa fecha era la siguiente: Población total, 36.012.257. No saben leer y escribir, mayores de diez años, 2.069.822, lo que significa el 5,75 por 100. La población analfabeta, mayor de sesenta años, es 1.053.059, es decir, el 50,88 por 100 del total de los afectados.

Como puede apreciarse, en el momento actual más de la mitad de los analfabetos que quedan tienen más de sesenta años, y este analfabetismo residual en vías de extinción, dada—felizmente—la prolongación constante de la vida media, es de esperar que aparezca aún, cada vez más disminuido y concentrado, en algunos censos. El problema no existe, pero debería realizarse una labor en la tercera edad que, bien enfocada, puede dar excelentes resultados para acelerar la extinción.

2. Educación Preescolar

En España se desarrolla entre los dos y los cinco años en dos períodos de dos años: los jardines de infancia para niños de dos y tres años y los párvulos para los de cuatro y cinco años. La escolarización es volun-

taria y no obligatoriamente gratuita, según la Ley General de Educación de 1970.

La matrícula de 1978-79 fue de 1.077.652 niños, que se distribuyen así: 521.928 en centros estatales y 555.724 en centros no estatales, el 48 y el 52 por 100, respectivamente. Todavía es mayor la matrícula de centros no estatales, pero la diferencia, año tras año, se va anulando.

EL 50,5 por 100 de la matrícula está constituida por niñas. Si se tiene en cuenta que la población total de estas edades está distribuida entre el 48,5 por 100 de mujeres y el 51,5 por 100 de varones, resulta que la escolarización de éstos es ligeramente inferior a la de aquéllas. Los centros estatales de educación preescolar tienen 32,8 alumnos por aula, en tanto que los no estatales llegan a 36,4. En los dos primeros años de preescolar, «jardines de infancia» correspondientes a los dos y tres años, la tasa de escolarización es de 10,9 por aula y aumenta cada año, pero muy ligeramente. En los dos cursos de «Párvulo» que acogen a los niños de cuatro y cinco años, la tasa se eleva al 74 por 100. Esta tasa, en cambio, asciende rápidamente y puede considerarse muy satisfactoria si la comparamos con la de otros países europeos. La escolarización media en el nivel preescolar es de 42,12 por 100 y tiende a crecer rápidamente.

3. Educación General Básica (E.G.B.)

La matrícula de alumnos en Educación General Básica experimenta en los últimos años incrementos de escasa entidad cuantitativa, al estar escolarizada prácticamente la totalidad de la población comprendida entre los seis y los trece años. Los aumentos pueden deberse al crecimiento vegetativo de la población, que es insignificante como reflejo de una natalidad en regresión, y a la solución de problemas residuales en determinadas zonas del territorio nacional, especialmente en los cinturones de las grandes ciudades. La escolarización total existente hace que las variaciones globales de estas cifras sea mínima (Cuadro 1).

De los 5.590.414 alumnos matriculados en E.G.B. en el curso 1978-79, 3.491.195 lo están en centros estatales, el 62,4 por 100, y 2.099.219 en centros no estatales, el 37,6 por 100 restante. La diferencia entre esta distribución relativa y la correspondiente a la educación preescolar podría ser un indicador de que la demanda social de puestos escolares estatales en este nivel no está cubierta si consideramos que lo normal es que la familia se pronuncie sobre el tipo de educación que quiere para sus hijos, estatal o no estatal, desde el momento en que decide enviarlos a la escuela. La menor proporción de alumnos estatales en preescolar que en E.G.B. podría suponerse que indica que, cuando existen, las familias prefieren la estatal; sin embargo, hay que señalar que la falta de igualdad de condiciones de coste para las familias de los diferentes tipos de centros impide conocer por este único indicador sus auténticas preferencias.

La cifra de niños matriculados es algo superior a la de niñas: 2.863.759,

J. TENA ARTIGAS

frente a 2.726.655; representan, en términos relativos, el 51,2 por 100 y el 48,9 por 100 respectivamente, distribución análoga a la de la población total de seis a trece años, lo que es lógico dada la escolarización total en este nivel. En las aulas de educación especial existentes en los centros normales de E.G.B. hay matriculados 51.886 alumnos, el 58 por 100 son niños y el 42 por 100 niñas. También en este nivel habría que agregar los 80.251 adultos que siguen estas enseñanzas.

El número de alumnos por aula en los centros estatales: 30,5, es inferior al de los centros no estatales: 36,5. En educación especial hay 11,8 alumnos por unidad estatal y 11,2 en las no estatales.

En el nivel de escolaridad obligatoria de E.G.B., que comprende las edades de seis a trece años inclusive, la tasa indica una escolaridad total.

En el siguiente cuadro constan los datos detallados de la escolarización, si bien hay que advertir que la comparación se establece entre los alumnos matriculados por grado y la población por edades.

CUADRO 2

Curso 1978-79

	Alumnos	Población	Tasas de escolarización en porcentaje								
EDUCACION PREESCOLAR											
Jardín de infancia	140.684	1.291.276	10,89								
Párvulos	936.968	1.267.041	73,95								
Total	1.077.652	2.558.317	42,12								
EDUCACION GENERA BASICA											
Curso primero	759.334	642.601	118,17								
Curso segundo	713.519	640.316	111,43								
Curso tercero	705.821	657.350	107,37								
Curso cuarto	708.455	654.052	108,32								
Curso quinto	718.195	655.745	109,52								
Curso sexto	<table border="0"> <tr> <td rowspan="2">}</td> <td>No repetidores</td> <td>641.641</td> <td rowspan="2">}</td> <td rowspan="2">658.151</td> <td rowspan="2">105,53</td> </tr> <tr> <td>Repetidores</td> <td>116.173</td> </tr> </table>	}	No repetidores	641.641	}	658.151	105,53	Repetidores	116.173		
}	No repetidores		641.641	}				658.151	105,53		
	Repetidores	116.173									
Curso séptimo	<table border="0"> <tr> <td rowspan="2">}</td> <td>No repetidores</td> <td>578.355</td> <td rowspan="2">}</td> <td rowspan="2">670.739</td> <td rowspan="2">88,42</td> </tr> <tr> <td>Repetidores</td> <td>80.220</td> </tr> </table>	}	No repetidores	578.355	}	670.739	88,42	Repetidores	80.220		
}	No repetidores		578.355	}				670.739	88,42		
	Repetidores	80.220									
Curso octavo	<table border="0"> <tr> <td rowspan="2">}</td> <td>No repetidores</td> <td>512.855</td> <td rowspan="2">}</td> <td rowspan="2"></td> <td rowspan="2"></td> </tr> <tr> <td>Repetidores</td> <td>55.846</td> </tr> </table>	}	No repetidores	512.855	}			Repetidores	55.846		
}	No repetidores		512.855	}							
	Repetidores	55.846									
Total	5.590.414	5.235.996	106,77								

Fuente: Gabinete de Estadística - Ministerio de Educación.

La tasa del primer curso de E.G.B. es la más alta de todas, como viene ocurriendo desde hace años; la causa puede ser, en parte, la inclusión de niños menores de seis años en este curso cuando no existen unidades de párvulos en las escuelas de las localidades de residencia, especialmente en la zonas rurales. Las tasas de los demás cursos presentan oscilaciones cuyas causas se justifican por el método utilizado desglosando repetidores y no repetidores en la segunda etapa de E.G.B., pues los alumnos repetidores de un determinado curso tienen la edad suficiente para estar cursando, por lo menos, el siguiente. De los 80.220 alumnos repetidores de séptimo, posiblemente haya algunos que repitan dos veces, pues la Ley lo autoriza y, por consiguiente, su edad es también superior a la que ha servido de base para calcular la tasa general de escolaridad. Si los dedujéramos, la tasa media general estaría más próxima a 100, es decir, a la realidad.

En el curso octavo sigue existiendo un sensible descenso de la tasa de escolarización correspondiente, que puede tomarse como un indicador del abandono de la escuela que se produce aún en los últimos cursos por incorporación al mundo del trabajo antes de cumplir los dieciséis años. Esta situación no experimenta progreso aparente, a pesar de la situación de paro existente, en relación con los datos de cursos precedentes.

4. Bachillerato (B.U.P.)

En 1978-79 está matriculado casi un millón de alumnos, 999.479, en el B.U.P. y en el C.O.U. conjuntamente, cifra *inferior* en diez mil alumnos, a la que existió cinco cursos anteriores, cuando todavía se cursaba una parte importante del bachillerato elemental y el superior completo, además del C.O.U.

Cursan enseñanza oficial el 62 por 100 del total, enseñanza colegiada el 36 por 100 y libre el 2 por 100; estos alumnos de enseñanza libre son los que cursan aún el bachillerato superior en fase de extinción.

El 88,4 por 100 de la matrícula asiste a los *turnos* de día y el 11,6 por 100 restante a *cursos nocturnos*.

En el cuadro 3 se muestra la evolución del B.U.P. y una extrapolación de las tendencias observadas para calcular las previsiones que hay que considerar en relación con el volumen de la población de catorce o quince años y con la matrícula en Formación Profesional. Desde este punto de vista, las cifras obtenidas parecen aceptables siempre que la matrícula de primero de Formación Profesional no experimente un incremento superior a la tendencia actual; de realizarse estas previsiones, puede decirse que en 1980-81 la escolaridad obligatoria se cumpliría ya plenamente para la población de catorce años, por la simple evolución de la tendencia.

La serie cronológica de los alumnos de C.O.U. o del curso Preuniversitario que le precedió, es en general muy irregular. Un análisis detallado

CUADRO 3
Evolución de la matrícula de B.U.P. y previsiones para el curso próximo

Curso	1975-76	1976-77	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81
a) Alumnos matriculados en B.U.P.						
1.º	255.014	266.208	291.043	322.440	358.553	399.141
2.º	—	216.315	243.332	269.748	299.869	333.454
3.º	—	—	183.893	223.784	244.476	270.850
Total			718.268	815.972	902.898	1.003.445
b) Porcentaje de paso de un curso al siguiente, a partir de 1.º						
1.º	100	100	100	100	—	—
2.º	—	84,82	91,40	92,68	93,0	—
3.º	—	—	72,11	84,06	84,0	84,0
c) Porcentaje de matriculados en C.O.U. sobre matriculados en 3.º de B.U.P. en curso atrás						
C.O.U.	—	—	—	88,71	89,0	89,0
d) Alumnos matriculados en C.O.U.						
C.O.U.	185.695	239.582	93.552	163.135	199.168	217.584

Fuente: Gabinete de Estadística - Ministerio de Educación. Elaboración propia.

permitiría detectar las causas, que en algunos casos son académicas: supresión de exámenes y barreras, establecimiento del C.O.U., pruebas de acceso, etc.; y en otros, económicas, políticas e incluso psicológicas.

5. Formación Profesional

En el curso 1978-79 se han matriculado en Formación Profesional 455.943 alumnos.

Tanto considerado aisladamente como en relación con las matrículas de otros niveles educativos, la participación del sector de la Formación Profesional puede considerarse aún insuficiente a pesar de su constante crecimiento. Debemos considerar que según la Ley General de Educación, los dos cursos de la Formación Profesional de primer grado son obligatorios y gratuitos para los alumnos que no sigan el Bachillerato y que, en general, debe constituir el paso obligado de preparación para incorporarse a la vida laboral activa.

Si los comparamos con el total de alumnos de B.U.P. del curso anterior, el número de alumnos de Formación Profesional es inferior en un 42 por 100 y en un 48 por 100 si le añadiéramos los alumnos del C.O.U. Incluso los alumnos universitarios del curso 1977-78 le superaron en un 17 por 100. Por cada alumno matriculado en primer curso de Formación Profesional hay más de cuatro matriculados en primero de B.U.P.

Dada la composición normal de la población laboral, parece bastante claro que la configuración actual de la pirámide educativa no responde a las necesidades de formación de las diferentes categorías profesionales.

La matrícula total del curso 1978-79, se distribuye por sexo en 294.320 varones y 161.623 mujeres, el 65 y el 35 por 100, respectivamente. Este desnivel todavía grande, va disminuyendo y en relación con el curso anterior el total ha crecido en el 12 por 100, los varones en el 10 y las mujeres en el 16 por 100.

Por sectores, el estatal tiene 211.729 alumnos, en tanto que el no estatal, cuenta con 244.214, el 46 y el 54 por 100, respectivamente, del total. También en este aspecto se está produciendo una nivelación.

En los centros estatales, la participación femenina es del 28 por 100 y en los no estatales, del 42 por 100, diferencia significativa que puede estar originada porque en éstos la rama administrativa se imparte con mayor profusión y es la más aceptada por la población femenina.

La *distribución de alumnos por grados y por tipo de centros* aparece en el Cuadro 4.

CUADRO 4

Formación Profesional (Curso 1978-79)

	Total		Centros estatales		Centros no estatales	
	Alumnos	%	Alumnos	%	Alumnos	%
<i>Total de alumnos</i>	515.119	100	253.302	100	261.817	100
<i>Plan nuevo</i>	514.673	99,91	253.104	99,92	261.569	99,91
Período de adaptación y transición	4.333	0,84	1.983	0,78	2.350	0,90
Primer grado	367.486	71,34	167.444	66,10	200.042	76,40
Complementarias de acceso al 2.º grado	2.323	0,45	1.388	0,55	935	0,36
Segundo grado	140.531	27,28	82.289	32,49	58.242	22,25
<i>Plan a extinguir</i>	446	0,09	198	0,08	248	0,09
Preparación de acceso al C.O.U.	446	0,09	198	0,08	248	0,09

Fuente: Gabinete de Estadística - Ministerio de Educación.

Existe una diferencia significativa entre el sector estatal y el no estatal, puesto que en aquél el número absoluto de alumnos de primer grado es menor que en el sector no estatal; también es menor la proporción sobre el total; en cambio, en el segundo grado sucede lo contrario. Entre las causas que pueden ocasionar esta situación está la mayor complejidad de la formación profesional de segundo grado que retrasa a la iniciativa no estatal a implantarla; complejidad que lleva a un mayor coste que quizá no es compensado por los ingresos esperados que están afectados por la propia limitación de la demanda.

En el segundo grado existe el régimen general y el régimen de enseñanzas especializadas: en el primero hay sólo 3.776 alumnos matriculados que representan el 3,3 por 100 del total correspondiente y en el segundo, 112.233 alumnos, el 96,7 por 100 restante. Parece paradójico llamar régimen general al que no elige casi nadie y no existe diferencia en este aspecto entre los centros estatales y no estatales.

En el primer grado hay matriculados 203.343 varones y 123.067 mujeres; representan el 74,6 y el 26,4 por 100 respectivamente, en el segundo grado, la matrícula es de 80.363 alumnos y la femenina de 35.646 alumnas. El 30,7 por 100 de la participación femenina en el segundo grado es algo superior al del primer grado.

En ambos grados existe una característica común, el mayor incremento relativo, y también absoluto, de la matrícula en centros estatales. Además, se observa que el segundo está creciendo proporcionalmente más que el primero, e incluso en cifras absolutas.

LA POBLACION ESCOLAR ESPAÑOLA

Las diferencias indican que la demanda de formación profesional de segundo grado crece con mayor rapidez que la de primero y que es más fuerte en los centros estatales. La causa de estas variaciones de la demanda puede estar en que la oferta presenta también estas características o que influyan las propias características del sistema, pues la sociedad española parece aceptar mejor que antes que los jóvenes sigan la formación profesional después de tener el bachillerato; al fin y al cabo, en el primer caso, se trata de algo similar a una carrera, aunque sea corta, y en el segundo se sigue interpretando que son unos estudios para torpes e incapaces, además de preparar para puestos de trabajo de escasa cualificación.

La evolución cuantitativa en los últimos años ha sido la que se muestra en el Cuadro 5.

CUADRO 5

Evolución de la Formación Profesional (1966-1980)

Curso	Alumnos matriculados	Incremento interanual	Números índices
		(En porcentaje)	1966/67 = 100
1966-67	125.577	—	100
1967-68	136.045	8,34	108,3
1968-69	146.625	7,78	116,8
1969-70	150.997	2,98	120,2
1970-71	151.760	0,50	120,9
1971-72	159.005	4,77	126,6
1972-73	178.151	12,04	141,9
1973-74	204.749	14,93	163,0
1974-75	233.915	14,24	186,3
1975-76	305.254	30,50	243,1
1976-77	359.044	17,62	285,9
1977-78	407.812	13,58	324,8
1978-79	455.943	11,77	363,1
1979-80	515.119	12,98	410,2

Fuente: I.N.E.: Elaboración propia.

Diferencias regionales e internacionales

El analfabetismo residual, difícil de eliminar súbitamente, muestra con acritud, si lo analizamos por provincias o regiones, la situación de retraso secular de algunas de ellas respecto de la media nacional o de privilegio de otras. Generalmente, aunque no siempre, coincide con su nivel económico. Eliminadas las causas que lo produjeron, las diferencias tenderán a desaparecer, pero siguen siendo testimonio de una situación que persistió durante siglos y que aún hoy muestra sus trazas.

La escolarización en el nivel preescolar, por ser voluntario, se ha desarrollado con mayor rapidez, por mayor presión de la demanda, en las

provincias y regiones más desarrolladas. Así Vizcaya y Málaga, con población muy diferente en número, muestra la primera casi el doble de alumnos que la segunda, o Madrid, que supera en población a Barcelona, es superado por esta notablemente en alumnos de preescolar. Lógicamente en E.G.B. no hay diferencias de escolarización entre las provincias o regiones, pues todas disponen de suficientes puestos escolares. Pero si consideramos la situación en Bachillerato y Formación Profesional, vuelven a aparecer diferencias que muestran, en líneas generales, que las provincias más industrializadas tienen mayores matrículas en este último nivel. Por ejemplo: en Alava, los alumnos de Formación Profesional, 6.578, superan a los de Bachillerato, que son sólo 5.348, mientras en Albacete existen 3.015 alumnos de Formación Profesional y más del doble, 7.389, de B.U.P.; Madrid tiene 51.618 de Formación Profesional y 163.944 de B.U.P., y Barcelona 67.876 de Formación Profesional y 117.376 de B.U.P., lo que ilustra muy claramente que cuando aumenta el desarrollo también aumenta la matrícula de Formación Profesional y disminuye proporcionalmente la de B.U.P., situación que sólo a primera vista podría considerarse paradójica.

En el ámbito internacional, comparando la relación entre los alumnos y la población de cinco a veinticuatro años en los países de la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) y la de España, encontramos que en 1970-71 la tasa media para los nueve países de la Comunidad fue del 58,9 por 100 y llegó en el 1976-77 al 64 por 100, España, en el mismo período, pasó del 53 por 100 al 61; es decir, que, aun estando por debajo de la media de la C.E.E., el incremento fue más rápido. En el año 1970 había 10 puntos de diferencia entre el país más avanzado y España y en 1976-77 esta diferencia se había reducido a 6 puntos.